

de hoy Iglesia Prácticas Son ellos ¿Tradición o Escritura?

Randolph Dunn

¿De dónde viene el sermón cristiano?

Llegamos a una de las prácticas eclesiásticas más sacrosantas de todas: el sermón. Quite el sermón y el orden de culto protestante se convierte en gran parte en un festival de canciones. Quite el sermón y la asistencia al servicio del domingo por la mañana está condenada a disminuir.

El sermón es el fundamento de la liturgia protestante. Durante quinientos años, ha funcionado como un reloj. Todos los domingos por la mañana, el pastor sube a su púlpito y pronuncia una oración inspiradora a una audiencia pasiva que calienta las bancas.

Tan central es el sermón que es la razón por la que muchos cristianos van a la iglesia. De hecho, todo el servicio a menudo se juzga por la calidad del sermón. Pregúntele a una persona cómo estuvo la iglesia el domingo pasado y lo más probable es que obtenga una descripción del mensaje. En resumen, la mentalidad cristiana contemporánea a menudo equipara el sermón con el culto del domingo por la mañana. Pero no termina ahí.

Quite el sermón y habrá eliminado la fuente más importante de alimento espiritual para un número incontable de creyentes (así se piensa). Sin embargo, la sorprendente realidad es que el sermón de hoy no tiene ninguna raíz en las Escrituras. Más bien, fue tomado de la cultura pagana, alimentado y adoptado en la fe cristiana. Pero hay más

El sermón en realidad le resta valor al mismo propósito por el cual YAHUAH diseñó la reunión de la asamblea. Y tiene muy poco que ver con el crecimiento espiritual genuino.

El sermón y la biblia

Sin duda, alguien que lea los párrafos anteriores replicará: "La gente predicó en toda la Biblia. ¡Por supuesto, el sermón es bíblico!" Por supuesto, las Escrituras registran la predicación de hombres y mujeres. Sin embargo, hay un mundo de diferencia entre la predicación y la enseñanza inspiradas por el Espíritu descritas en las Escrituras y el sermón contemporáneo. Esta diferencia prácticamente siempre se pasa por alto porque, sin saberlo, hemos sido condicionados a leer nuestras prácticas modernas en las Escrituras. Entonces, erróneamente aceptamos el pulpiterismo de hoy como

bíblico. Vamos a desarrollar eso un poco. El sermón cristiano actual tiene las siguientes características:

- Es un acontecimiento regular, entregado fielmente desde el púlpito al menos una vez a la semana.
- Es presentado por la misma persona, generalmente el pastor o un orador invitado ordenado.
- Se entrega a una audiencia pasiva, esencialmente es un monólogo. Es una forma cultivada de habla que posee una estructura específica. Por lo general, contiene una introducción, de tres a cinco puntos y una conclusión.

Contraste esto con la clase de predicación mencionada en la Biblia. En el Tanach (Antiguo Testamento), los hombres de YAHUAH predicaron y enseñaron. Pero su discurso no correspondía al sermón contemporáneo. Estas son las características de la predicación y enseñanza del Tanaj:

- La participación activa de la audiencia era común.
- Los profetas y sacerdotes hablaron improvisadamente y por una carga presente, en lugar de un guión establecido.
- No hay indicios de que los profetas o sacerdotes del Tanaj dieran discursos regulares al pueblo de YAHUAH. En cambio, la naturaleza de la prédica del Tanaj era esporádica, fluida y abierta a la participación del público.

Ven ahora al Pacto renovado (Nuevo Testamento). El Maestro Yahushua no predicó un sermón regular a la misma audiencia. Su predicación y enseñanza tomaron muchas formas diferentes. Y entregó sus mensajes a muchas audiencias diferentes. (Por supuesto, Él concentró la mayor parte de Su enseñanza en Sus discípulos. Sin embargo, los mensajes que les trajo fueron consistentemente espontáneos e informales).

Siguiendo el mismo patrón, la predicación apostólica registrada en Hechos poseía las siguientes características:

- Fue esporádico.
- Se entregaba en ocasiones especiales para tratar problemas específicos.
- Fue extemporáneo y sin estructura retórica.
- En la mayoría de los casos, era dialógico (lo que significa que incluía comentarios e interrupciones de la audiencia) en lugar de monológico (un discurso unidireccional).

De la misma manera, las cartas renovadas del Pacto (Nuevo Testamento) muestran que el ministerio de la Palabra de YAHUAH venía de toda la asamblea en sus reuniones regulares." De Romanos 12:6-8, 15:14, 1 Corintios 14:26, y Colosenses 3:16, vemos que incluía

enseñanza, exhortación, profecía, canto y amonestación. Este funcionamiento de "todos los miembros" también era conversacional (1 Corintios 14:29) y marcado por interrupciones (1 Corintios 14:30). , las exhortaciones de los ancianos locales normalmente eran improvisadas.

En resumen, el sermón contemporáneo entregado para consumo cristiano es ajeno tanto al Tanakh (Antiguo Testamento) como al Pacto renovado (Nuevo Testamento). No hay nada en las Escrituras que indique su existencia en las primeras reuniones mesiánicas".

El carácter espontáneo y no retórico de los mensajes apostólicos entregados en Hechos es evidente tras una inspección minuciosa. Ver por ejemplo Hechos 2:14-35, 7:1-53, 17:22-34.

La fuente cristiana más antigua registrada para sermones regulares se encuentra a fines del siglo II. Clemente de Alejandría lamentó el hecho de que los sermones hicieran tan poco para cambiar a los cristianos.

Sin embargo, a pesar de su reconocido fracaso, el sermón se convirtió en una práctica estándar entre los creyentes en el siglo IV.

Esto plantea una pregunta espinosa. Si los cristianos del primer siglo no se destacaron por sus sermones, ¿de quién los recogieron los cristianos postapostólicos? La respuesta es reveladora: ¡El sermón cristiano fue tomado del grupo pagano de la cultura griega!

Para encontrar las cabeceras del sermón, debemos remontarnos al siglo V aC ya un grupo de maestros errantes llamados sofistas. A los sofistas se les atribuye la invención de la retórica (el arte de hablar persuasivamente). Reclutaron discípulos y exigieron el pago por pronunciar sus oraciones.

Los sofistas eran expertos polemistas. Eran maestros en el uso de apelaciones emocionales, apariencia física y lenguaje inteligente para "vender" sus argumentos. Con el tiempo, el estilo, la forma y la habilidad oratoria de los sofistas se volvieron más apreciados que su precisión. Esto generó una clase de hombres que se convirtieron en maestros de las frases finas, "cultivando el estilo por el estilo". Las verdades que predicaban eran más abstractas que verdades practicadas en sus propias vidas. Eran expertos en imitar la forma más que la sustancia.

Los sofistas se identificaban por la ropa especial que vestían. Algunos de ellos tenían una residencia fija donde daban sermones regulares a la misma audiencia. Otros viajaron para entregar sus pulidas oraciones.

(Ganaron una buena cantidad de dinero cuando lo hicieron).

El primer sermón cristiano registrado está contenido en la llamada Segunda Carta de Clemente fechada entre los años 100 y 150 d.C.

Obtenemos nuestras palabras sofistería y sofisticado de los sofistas. La sofistería se refiere al razonamiento engañoso y falaz (falso) utilizado para persuadir (Soccio, Archetypes of Wisdom, 57). Los griegos celebraban el estilo y la forma del orador por encima de la precisión del contenido de su sermón. Por lo tanto, un buen orador podría usar su sermón para persuadir a su audiencia a creer lo que sabía que era falso. Para la mente griega, ganar una discusión era una virtud mayor que destilar la verdad. Desafortunadamente, un elemento de sofisma nunca ha abandonado el redil cristiano.

A veces, el orador griego entraba en su foro de oratoria "ya vestido con su toga de púlpito". Luego subiría los escalones hasta su silla profesional para sentarse antes de dar su sermón.

Para demostrar sus puntos, citaba los versos de Homero. (Algunos oradores estudiaron a Homero tan bien que podían repetirlo de memoria.) Tan fascinante era el sofista que a menudo incitaba a su audiencia a aplaudir durante su discurso. Si su discurso fue muy bien recibido, algunos llamarían a su sermón "inspirado".

Los sofistas fueron los hombres más ilustres de su época. Algunos incluso vivían a expensas del público. Otros hicieron erigir estatuas públicas en su honor. Aproximadamente un siglo después, el filósofo griego Aristóteles (384-322 a. C.) dio a la retórica el discurso de tres puntos. "Un todo", dijo Aristóteles, "debe tener un principio, un medio y un final.

Con el tiempo, los oradores griegos implementaron el principio de los tres puntos de Aristóteles en sus discursos. Los griegos estaban intoxicados con la retórica. Entonces, a los sofistas les fue bien. Cuando los romanos se apoderaron de Grecia, también se obsesionaron con la retórica. En consecuencia, la cultura grecorromana desarrolló un apetito insaciable por escuchar a alguien dar una oración elocuente. Esto estaba tan de moda que un "sermón" de un filósofo profesional después de la cena era una forma regular de entretenimiento.

Los antiguos griegos y romanos consideraban la retórica como una de las más grandes formas de arte. En consecuencia, los oradores del Imperio Romano fueron elogiados con el mismo estatus glamoroso que los

estadounidenses asignan a las estrellas de cine y los atletas profesionales. Eran las estrellas brillantes de su día. Los oradores podían llevar a una multitud al frenesí simplemente por sus poderosas habilidades para hablar. Los maestros de retórica, la ciencia líder de la era, eran el orgullo de todas las ciudades importantes". Los oradores que producían tenían estatus de celebridad. En resumen, los griegos y los romanos eran adictos a los sermones paganos, al igual que muchos cristianos contemporáneos son adictos a los sermones paganos. al sermón "cristiano".

La llegada de otra corriente contaminada

Alrededor del tercer siglo se creó un vacío cuando el ministerio mutuo se desvaneció del cuerpo de Cristo". En este momento, el último de los obreros cristianos itinerantes que habló con una carga profética y una convicción espontánea dejó las páginas de la historia de la iglesia. Para llenar su ausencia, el clero comenzó a surgir. Las reuniones abiertas comenzaron a desaparecer, y las reuniones de la iglesia se volvieron cada vez más litúrgicas. La "reunión de asamblea" se estaba convirtiendo en un "servicio".

A medida que comenzó a arraigarse una estructura jerárquica, surgió la idea de un "especialista religioso". Frente a estos cambios, los cristianos funcionales tuvieron problemas para encajar en esta estructura eclesiástica en evolución.' No había lugar para que ejercitaran sus dones. Para el siglo IV, la iglesia se había institucionalizado por completo.

Mientras esto sucedía, muchos oradores y filósofos paganos se estaban volviendo cristianos. Como resultado, las ideas filosóficas paganas involuntariamente se abrieron paso en la comunidad cristiana. Muchos de estos hombres se convirtieron en teólogos y líderes de la iglesia cristiana primitiva. Se les conoce como los "padres de la iglesia", y algunos de sus escritos todavía están entre nosotros.

Por lo tanto, la noción pagana de un orador profesional capacitado que pronuncia oraciones a cambio de una tarifa pasó directamente al torrente sanguíneo cristiano. Tenga en cuenta que el concepto de "especialista en enseñanza pagada" proviene de Grecia, no del hebreo. Era costumbre de los maestros de hebreo dedicarse a un oficio para no cobrar honorarios por su enseñanza.

El resultado de la historia es que estos antiguos oradores paganos (ahora convertidos en cristianos) comenzaron a usar sus habilidades oratorias grecorromanas con fines cristianos. Se sentaban en su silla oficial y exponían el texto sagrado de la Escritura, tal como el sofista proporcionaba una exégesis del texto casi sagrado de Homero. Si compara un sermón pagano del siglo III con

un sermón dado por uno de los padres de la iglesia, encontrará que tanto la estructura como la fraseología son bastante similares.

Entonces, estaba naciendo un nuevo estilo de comunicación en la iglesia cristiana, un estilo que enfatizaba la retórica refinada, la gramática sofisticada, la elocuencia florida y el monólogo. Era un estilo diseñado para entretener y mostrar las habilidades oratorias del hablante. Era retórica grecorromana. ¡Y solo a aquellos que fueron entrenados en ello se les permitió dirigirse a la asamblea! (¿Algo de esto le suena familiar?) Un erudito lo expresó de esta manera: "La proclamación original del mensaje cristiano era una conversación bidireccional... pero cuando las escuelas de oratoria del mundo occidental se apoderaron del mensaje cristiano, hizo de la predicación cristiana algo muy diferente. La oratoria tendió a tomar el lugar de la conversación. La grandeza del orador tomó el lugar del asombroso evento de Yahushua Moshiach.

En una palabra, el sermón grecorromano reemplazó la profecía, el compartir abierto y la enseñanza inspirada por el Espíritu. El sermón se convirtió en el privilegio elitista de los funcionarios de la iglesia, en particular de los obispos. Tales personas tenían que ser educadas en las escuelas de retórica para aprender a hablar. Sin esta educación, a un cristiano no se le permitía dirigirse al pueblo de Dios. Ya en el siglo III, los cristianos llamaban homilías a sus sermones, el mismo término que usaban los oradores griegos para sus discursos. Hoy, uno puede tomar un curso de seminario llamado homilética para aprender a predicar. La homilética se considera una "ciencia, aplicando reglas de retórica, que se remontan a Grecia y Roma.

Dicho de otro modo, ni las homilías (sermones) ni la homilética (el arte de sermonear) tienen un origen cristiano. Fueron robados a los paganos. Otro arroyo contaminado hizo su entrada en la fe cristiana y enturbió sus aguas. Y esa corriente fluye con tanta fuerza hoy como lo hizo en el siglo IV.

Crisóstomo y Agustín

Juan Crisóstomo fue uno de los más grandes oradores cristianos de su época. (Crisóstomo significa "boca de oro".) Nunca había oído Constantinopla "sermones tan poderosos, brillantes y francos" como los predicados por Crisóstomo. La predicación de Crisóstomo era tan convincente que la gente a veces se empujaba hacia el frente para escucharlo mejor.

Dotado naturalmente del don de la elocuencia del orador, Crisóstomo aprendió a hablar con el principal sofista del siglo IV, Libanio. En su lecho de muerte, Libanio (el tutor pagano de Crisóstomo) dijo que habría sido su

sucesor más digno "si los cristianos no lo hubieran robado" (Hatch, Influence of Greek Ideas and Usages, 109).

Tan poderosas eran sus oraciones que sus sermones a menudo eran interrumpidos por el aplauso de la congregación. Crisóstomo una vez pronunció un sermón condenando los aplausos como impropios en la casa de Dios. Pero a la congregación le gustó tanto el sermón que, después de que terminó de predicar, aplaudieron de todos modos. Esta historia ilustra el poder indomable de la retórica griega.

Podemos dar crédito tanto a Crisóstomo como a Agustín (354-430), un ex profesor de retórica, por hacer de la oratoria del púlpito parte integrante de la fe cristiana". En Crisóstomo, el sermón griego alcanzó su cenit. , la cita de poemas, y se centró en impresionar a la audiencia Crisóstomo enfatizó que "el predicador debe trabajar mucho en sus sermones para ganar el poder de la elocuencia".

En Agustín, el sermón latino alcanzó su apogeo. El estilo de sermón en latín era más realista que el estilo griego. Se centró en el "hombre común" y se dirigió a un punto moral más simple. Zuinglio tomó a Juan Crisóstomo como su modelo en la predicación, mientras que Lutero tomó a Agustín como su modelo". Tanto el estilo latino como el griego incluían una forma de comentario versículo por versículo, así como una forma de paráfrasis. Aun así, Crisóstomo y Agustín se mantuvieron en el linaje de los sofistas griegos. Nos dieron una retórica cristiana pulida. Nos dieron el sermón "cristiano": bíblico en contenido, pero griego en estilo".

Cómo sermonear daña a la iglesia

Aunque venerado durante cinco siglos, el sermón convencional ha impactado negativamente a la iglesia de varias maneras.

Primero, el sermón convierte al predicador en el intérprete virtuoso de la reunión regular de la iglesia. Como resultado, la participación de la congregación se ve obstaculizada en el mejor de los casos y excluida en el peor. El sermón convierte a la iglesia en una estación de predicación. La congregación degenera en un grupo de espectadores mudos que observan una actuación. No hay lugar para interrumpir o cuestionar al predicador mientras está pronunciando su discurso. El sermón congela y aprisiona el funcionamiento del cuerpo de Cristo. Fomenta un sacerdocio dócil al permitir que los púlpitos dominen las reuniones de la iglesia semana tras semana.

Segundo, el sermón a menudo estanca el crecimiento espiritual. Debido a que es un asunto unidireccional, fomenta la pasividad. El sermón impide que la iglesia funcione según lo previsto. Sofoca el ministerio mutuo. Sofoca la participación abierta. Esto hace que el crecimiento espiritual del pueblo de YAHUAH se hunda aún más.

Como cristianos, deben funcionar si quieren madurar (ver Marcos 4:24-25 y Hebreos 10:24-25). Nadie crece escuchando pasivamente semana tras semana. De hecho, una de las metas de la enseñanza del Nuevo Testamento es lograr que cada miembro funcione (Efesios 4:11-16). Es animar a los miembros a abrir la boca en la reunión (1 Corintios 12-14).

El sermón convencional obstaculiza este mismo proceso.

Tercero, el sermón preserva la mentalidad clerical no bíblica. Crea una dependencia excesiva y patológica del clero. El sermón convierte al predicador en el especialista religioso, el único que tiene algo digno que decir. Todos los demás son tratados como creyentes de segunda clase: un calentador de banco silencioso. (Si bien esto no suele expresarse, es la realidad tácita)"

¿Cómo puede el pastor aprender de los otros miembros del cuerpo de Cristo cuando están silenciados? ¿Cómo puede la iglesia aprender del pastor cuando sus miembros no pueden hacerle preguntas durante su oración? ¿Cómo pueden los hermanos y hermanas aprender unos de otros si se les impide hablar en las reuniones?

El sermón hace que la "iglesia" sea tanto distante como impersonal. Priva al pastor de recibir el sustento espiritual de la iglesia. Y priva a la iglesia de recibir el sustento espiritual unos de otros. Por estas razones, el sermón es uno de los caminos más importantes. obstáculos para un sacerdocio que funcione!

Cuatro, en lugar de equipar a los santos, el sermón los desactiva. No importa cuán fuerte parloteen los ministros acerca de "equipar a los santos para la obra del ministerio", la verdad es que el sermón contemporáneo predicado cada semana tiene poco poder para equipar al pueblo de YAHUAH para el servicio y el funcionamiento espiritual.

Desafortunadamente, sin embargo, muchos del pueblo de YAHUAH son tan adictos a escuchar sermones como muchos predicadores son adictos a predicarlos.

Por el contrario, la enseñanza al estilo del Nuevo Testamento debe equipar a la asamblea para que pueda funcionar sin la presencia de un clérigo.

Quinto, El sermón de hoy es a menudo poco práctico. Innumerables predicadores hablan como expertos sobre lo que nunca han experimentado. Ya sea abstracto/teórico, devocional/inspirador, exigente/convincente o entretenido/divertido, el sermón no logra poner a los oyentes en una experiencia práctica y directa de lo que se ha predicado. ¡Así, el sermón típico es una lección de natación en tierra firme! Carece de valor práctico. Mucho se predica, pero poco aterriza. La mayor parte está dirigida al lóbulo frontal. El pulpiterismo contemporáneo generalmente falla en ir más allá de diseminar información y equipar a los creyentes para que experimenten y usen lo que han escuchado.

En este sentido, el sermón refleja a su verdadero padre: la retórica grecorromana. La retórica grecorromana estaba bañada en abstracción. Involucró formas diseñadas para entretener y mostrar genio en lugar de instruir o desarrollar talentos en otros. El sermón pulido contemporáneo puede reconfortar el corazón, inspirar la voluntad y estimular la mente. Pero rara vez, si es que alguna vez, le muestra al equipo cómo salir del grupo. De todas estas maneras, el sermón contemporáneo falla en cumplir con sus expectativas de promover el tipo de crecimiento espiritual que promete. Al final, en realidad intensifica el empobrecimiento de la iglesia. El sermón actúa como un estimulante momentáneo. Sus efectos son a menudo de corta duración.

Seamos honestos. Hay decenas de cristianos que han sido sermoneados durante décadas y todavía son bebés en Cristo. Los cristianos no se transforman simplemente escuchando sermones semana tras semana. Son transformados por encuentros regulares con YAHUAH. Los que ministran, por lo tanto, están llamados a predicar a YAHUAH y no información acerca de Él. También están llamados a hacer intensamente práctico su ministerio. Están llamados no solo a revelar al Mesías por medio de la palabra hablada, sino también a mostrar a sus oyentes cómo experimentarlo, conocerlo, seguirlo y servirlo. El sermón contemporáneo a menudo carece de estos elementos tan importantes.

Si un predicador no puede llevar a sus oyentes a una experiencia espiritual viva de lo que está ministrando, los resultados de su mensaje serán de corta duración. Por lo tanto, la iglesia necesita menos púlpitos y más facilitadores espirituales. Hay una gran necesidad de aquellos que puedan proclamar al Mesías y sepan cómo desplegar al pueblo de YAHUAH para experimentar a Aquel a quien se ha predicado. Y además de eso, los

cristianos necesitan instrucción sobre cómo compartir este Mesías vivo con el resto de la asamblea para su edificación mutua.

En consecuencia, la familia cristiana necesita una restauración de la práctica del primer siglo de exhortación mutua y ministerio mutuo. Porque el Nuevo Testamento gira la transformación espiritual sobre estas dos cosas.

Por supuesto, el don de la enseñanza está presente en la asamblea. Pero la enseñanza ha de venir de todos los creyentes (1 Corintios 14:26, 31), así como de aquellos que están especialmente dotados para enseñar.

(Efesios 4:11; Santiago 3:1). Nos alejamos mucho de los límites bíblicos cuando permitimos que la enseñanza tome la forma de un sermón convencional y lo relegamos a una clase de oradores profesionales.

Envolviendolo

¿Es escritural predicar y enseñar la Palabra de YAHUAH? Si, absolutamente. Pero el sermón del púlpito contemporáneo no es el equivalente de la predicación y enseñanza que se encuentra en las Escrituras.

No se puede encontrar en el Antiguo Testamento, el ministerio de YAHUSHUA, o la vida de la asamblea primitiva." - Es más, Shaul les dijo a sus conversos griegos que rehusaba ser influenciado por los patrones de comunicación de sus contemporáneos paganos (1 Corintios 1:17,22; 2:1-5.)

Pero, ¿qué pasa con 1 Corintios 9:22-23 (NTV), donde Shaul dice: "Trato de encontrar puntos en común con todos, haciendo todo lo que puedo para salvar a algunos"? Argumentaríamos que esto no incluiría hacer de un sermón semanal el centro de todas las reuniones de adoración, lo que habría sofocado la transformación de los creyentes y la edificación mutua.

El sermón fue concebido en el vientre de la retórica griega. Nació en la comunidad cristiana cuando los paganos convertidos en cristianos comenzaron a traer sus estilos oratorios de hablar a la asamblea. En el siglo III, se hizo común que los líderes cristianos pronunciaran un sermón. En el siglo IV se convirtió en la norma.

El cristianismo ha absorbido su cultura circundante. Cuando su pastor sube a su púlpito vestido con sus túnicas clericales para pronunciar su sermón sagrado, sin saberlo, está representando el papel del antiguo orador griego.

Sin embargo, a pesar del hecho de que el sermón contemporáneo no tiene ni una pizca de mérito bíblico para respaldar su existencia, sigue siendo admirado acriticamente a los ojos de la mayoría de los cristianos de hoy. Se ha arraigado tanto en la mente cristiana que la mayoría de los pastores y laicos que creen en la Biblia no se dan cuenta de que están afirmando y perpetuando una práctica no bíblica por pura tradición. El sermón se ha incrustado permanentemente.

En vista de todo lo que hemos descubierto sobre el sermón contemporáneo, considere estas preguntas:

¿Cómo puede un hombre predicar un sermón sobre ser fiel a la Palabra de YAHUAH mientras está predicando un sermón? ¿Y cómo puede un cristiano sentarse pasivamente en un banco y afirmar el sacerdocio de todos los creyentes cuando está sentado pasivamente en un banco? Para poner un punto más fino, ¿cómo puede afirmar que defiende la doctrina protestante de la sola escritura ("solo por la Escritura") y aún así apoyar el sermón del púlpito?

Como dijo un autor tan elocuentemente: "El sermón está, en la práctica, más allá de la crítica. Se ha convertido en un fin en sí mismo, sagrado, el producto de una reverencia distorsionada por 'la tradición de los ancianos'... parece extrañamente inconsistente que aquellos que están más dispuestos a afirmar que la Biblia es la Palabra de YAHUAH, la 'guía suprema en todos los asuntos de fe y práctica' están entre los primeros en rechazar los métodos bíblicos a favor de las 'cisternas rotas' de sus padres (Jeremías 2:13)".

¿Realmente hay lugar en el corral de la iglesia para vacas sagradas como el sermón? Promoción de la comprensión hebraica de las Escrituras hebreas; ¿De dónde viene el sermón cristiano?

Fuentes

- ¿Cristianismo pagano?explorando las raíces de las prácticas de nuestra iglesia, Frank Viola y George Barna, 1998, Tyndale House Publishing, Inc.
- ¿Se levantarán los verdaderos herejes?Tercera edición, David Bercot 1989, Scroll Publishing, Amberson, PA
- Instituto Shalom del Pacífico Sur - Promoción de la comprensión hebraica de las Escrituras hebreas; ¿De dónde viene el sermón cristiano?
<http://webdesign97.tripod.com/shalominstitutepromotinghebrewunderstandingofscripture/id40.html>
- ¿Es mi iglesia realmente una iglesia del Nuevo Testamento?Darryl M Erkel (1994)
- ¿Quién está Activo en las Expresiones de Fe de "Grupo"?George Barna barna.org/faith-

spirituality/400-who-is-active-in-group-expressions-of-faith-barna-study-examines-small-groups-dominical-school-and-house-churches

- [iglesia sencilla](http://Wikipedia.org/wiki/simple_church)(Wikipedia.org/wiki/simple_church.